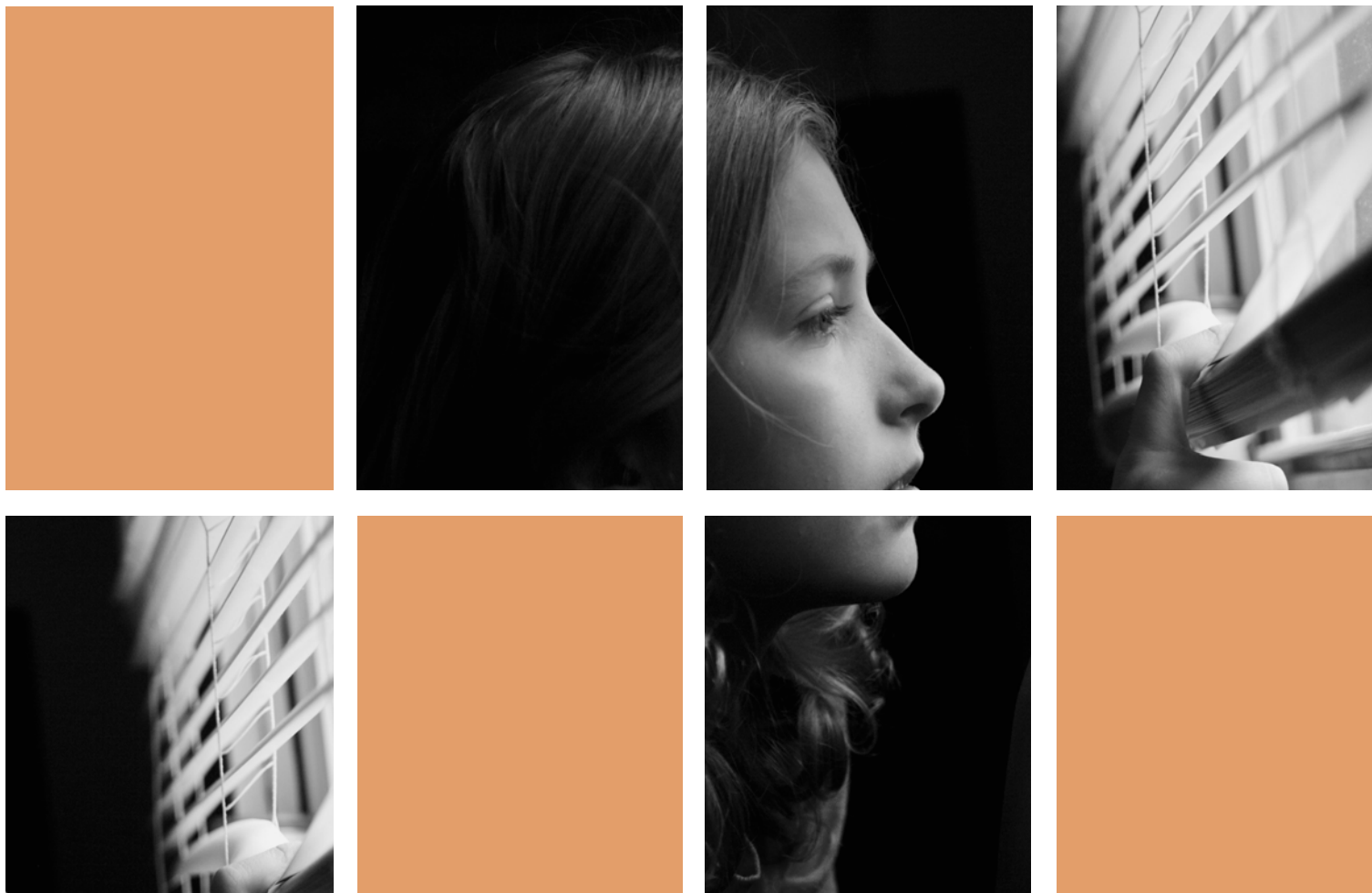


PROYECTO VIDA EN PANDEMIA:

Para un aprendizaje social de impactos y respuestas a la crisis en la vida cotidiana. Estudio longitudinal sobre la vida cotidiana en la crisis del covid-19.



OCTAVO INFORME DE PRIMEROS RESULTADOS ENCUESTA SEGUNDA OLA

LA “DISTANCIA MORAL” ANTE LA APERTURA DE LAS ESCUELAS. EL DISPOSITIVO MEDICO COMO CONDICION INDISPENSABLE DEL REGRESO

Santiago, febrero de 2021

PROYECTO VIDA EN PANDEMIA

Propósito: Producir conocimiento en los planos de la subjetividad, los vínculos, la comprensión de riesgos y respuestas sanitarias, por una parte, así como los modos, comunes y diferenciados, en que se responde a la pandemia en los planos de las prácticas (especialmente las educacionales, de trabajo), los hábitos (entre otros, de cuidado) en condiciones de vida específicas en el contexto de desigualdades, vulnerabilidades y discriminaciones estructurales (de género, edades, territoriales, socioeconómicas y sanitarias).

Destacamos uno de los elementos que atraviesan este estudio, que es la hipótesis de la profundización de las desigualdades y discriminaciones estructurales, planteada por la investigación social en el mundo, los modos en que impacta la crisis de la economía, entre otros ámbitos, en cómo son experimentadas por los individuos y grupos.

Una perspectiva longitudinal. La concepción y el diseño del Estudio se diferencia de otras encuestas en Covid-19, que están más destinadas a tomar una instantánea de la situación. Construirá conocimiento de forma continua y acumulativa en el curso temporal de la crisis sanitaria, porque busca registrar casi directamente el proceso de las transformaciones en las prácticas sociales que tal vez se impondrán en el duración.

Una investigación en que convergen diferentes disciplinas, de modo de alcanzar una comprensión de las formas multidimensionales, complejas y socialmente diferenciadas en que la pandemia afecta a las sociedades: complejas, pues se trata de formas sistémicas (familiares, comunitarias, políticas, etc.) en múltiples dimensiones (economía, salud, trabajo, educación, etc.) y contextualizadas en condiciones de vida y situaciones socio-existenciales específicas (de género, etarias, territoriales, socioeconómicas y sanitarias).

Crisis del covid-19, un analizador de las sociedades

Una situación de crisis como la del covid-19 opera como un laboratorio, un analizador de las sociedades porque resultan retratadas, en su modo más exigido y auténtico, por la severidad de la alteración -multidimensional, compleja y, al mismo común y diferenciada- de la vida personal y social. Entonces las epidemias proporcionan un dispositivo

de muestreo para el análisis social. Las epidemias presionan a las sociedades que atacan, y dicha tensión hace visibles estructuras latentes que de otra manera no serían evidentes. Asimismo, las crisis, nos muestran las formas de vida que les preceden, las desestabilizan, profundizan otras crisis permanentes, pero también hacen emerger nuevas formas de hacer, pensar o relacionarse. Por hacer desaparecer los puntos de referencia de la vida cotidiana, son situaciones privilegiadas para observar la comprender las formas desestabilizadas y reconstruidas de vida cotidiana, pero también para indagar sobre la formulación de nuevas formas en que se organicen la vida cotidiana, los lazos sociales o la acción colectiva, etc.

Método:

Universo: personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento. Muestras: Entre 2.000 y 2.500 personas seleccionadas en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas. Las encuestas se realizan mediante el dispositivo on line. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST. De forma general, las distintas versiones del cuestionario tratan asuntos relacionados con los efectos y respuestas de las personas y grupos en los planos de la subjetividad y convivencialidad, las condiciones de vida y vida cotidiana, lazos sociales, las relaciones de género, y se situará en los planos de lo socioeconómico, trabajo y educación, socio-sanitario, político y cultural.

Contribución que se propone hacer: El estudio ha sido pensado como un aporte investigativo interdisciplinario para el conocimiento y la acción en Chile, y los resultados buscan ser un factor de reflexividad para la sociedad chilena y proveerá conocimiento inmediato al Estado, instituciones y organizaciones concernidas en la conducción de la respuesta a la pandemia (científicas, gremiales, universitarias, feministas, entre otras).

INTRODUCCIÓN

Un elemento global de la respuesta al Covid-19, ha sido el cierre de las escuelas en gran parte del mundo¹, la mayor disrupción de los sistemas educativos en la historia². Chile inició el cierre de las escuelas el 16 de marzo de 2020, y lo hizo como una interrupción de todo el sistema educacional, en todos los niveles y en todos los lugares³. Con ello, 4.891.092 abandonan los establecimientos educacionales; esto es, en pre-básica: 616.615, básica: 1.514.761; media: 1.520.724, terciaria: 1.238.992⁴. En el mundo se inició en febrero de 2020, cuando 1,73 mil millones niños/as, adolescentes y jóvenes inscritos en escuelas, institutos y universidades en diversos lugares del planeta. En marzo de 2020, la UNESCO calculaba que más del 89% de ellos/as las habían abandonado debido a l cierre debido al COVID-19; esto es, 1,54 mil millones de niñas, niños, adolescentes y jóvenes⁵. En agosto, la ONU estimaba que el cierre alcanzaba a 94%, esto es, 1.6 mil millones de estudiantes en más de 190 países y todos los continentes, hasta el 99% en los países de ingresos bajos y medianos bajos⁶.

-
- 1 Cierre de escuelas por el coronavirus: hay 850 millones de niños y jóvenes afectados **5 Marzo 2020**
<https://news.un.org/es/story/2020/03/1470641>
 - 2 **Noticias ONU.** Cerrar las escuelas por el COVID-19 es una respuesta equívocada, UNICEF pide su reapertura <https://news.un.org/es/story/2020/12/1485192> 7 diciembre
 - 3 “1. Suspéndanse las clases en todos los jardines infantiles y colegios del país, por un periodo de dos semanas, a contar de hoy”. RESOLUCIÓN 180 EXENTA **DISPONE MEDIDAS SANITARIAS QUE INDICA POR BROTE DE COVID-19.** MINISTERIO DE SALUD; SUBSECRETARÍA DE SALUD PÚBLICA 16-MAR-2020 <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1143498>
 - 4 Fuente: UNESCO. <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>
 - 5 UNESCO. . 31/03/2020 <https://es.unesco.org/news/cierre-escuelas-debido-covid-19-todo-mundo-afectara-mas-ninas>
 - 6 United Nations. Policy Brief: Education during COVID-19 and beyond AUGUST 2020

En el sitio Web de UNESCO, *Seguimiento mundial*⁷, creado por UNESCO, para registrar la evolución del cierre de escuelas en el planeta, puede verse un proceso de cierre que se inicia en febrero, en China, y se va extendiendo hasta alcanzar a gran parte del mundo en junio, y oscila entre cierres totales y parciales, y le sucede el cierre temporal debido a vacaciones normales en el hemisferio norte, en julio y agosto.

Esto ha sido parte del dispositivo social. Si la autoridad sanitaria y la autoridad política indican el confinamiento para ciertas poblaciones, en ciertos tiempos y en ciertos lugares en el mundo, entonces las escuelas son cerradas para los/as estudiantes. Esto ha sido dilemático para las sociedades. La cuestión de los efectos en el corto, mediano y largo plazo del paso a la educación a distancia sobre la calidad de la educación y la profundización de la brecha educacional prevalente especialmente en los países de ingresos bajos y medios. La cuestión de los reales y potenciales efectos del encierro sobre el bienestar de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y la exposición a la vulneración de sus derechos. La cuestión del efecto del cierre de las escuelas sobre la economía; esto es, cómo el encierro de los/as estudiantes en las casas causa presión hacia los/as adultos/as en torno al cuidado infantil, poniéndoles en la disyuntiva entre cuidado infantil y trabajo remunerado presencial, entre economía y niñez.

Si la autoridad sanitaria y la autoridad política indican, pasado el confinamiento en sentido contrario, la apertura de las escuelas, esto también ha sido dilemático para las sociedades. Aquí indagamos dos asuntos. En primer lugar, aquello que se ha sugerido como una resistencia de los padres, madres y cuidadores/as de escolares a

https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-08/sg_policy_brief_covid-19_and_education_august_2020.pdf

7 <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

responder favorablemente a la convocatoria a regresar a las aulas. Exploramos si se produce una reedición de uno de los dilemas –quizá el más importante- atribuidos a la autoridad en torno al confinamiento; esto es, una tensión entre proteger la salud y proteger la economía (quedarse en casa o salir a trabajar). En la primera ola de **Vida en pandemia** –en julio de 2020- apareció como un asunto dilemático en el conjunto de la respuesta a la crisis por parte de la autoridad⁸. Exploramos si la apertura de las escuelas que propone el Gobierno se ubica en el marco de dicha tensión: el paso de la tensión entre la salud y la economía a la tensión entre la infancia y la economía. En esta misma perspectiva, a través de un conjunto de afirmaciones que permiten aproximarse a los juicios que se han ido construyendo en torno a los propósitos de la autoridad, que en principio otorgarían legitimidad a la formulación de formas de apertura de los establecimientos educacionales en el país⁹. En segundo lugar, exploramos - después de un año lectivo de cierre de las escuelas- la respuesta parental a la respuesta gubernamental de apertura. Lo hacemos de dos formas complementarias. Primero, si los padres, madres y cuidadores/as se sienten convocados por la autoridad; esto es, el lugar en que han sido puestos, o han quedado, como un actor clave en la materialización de la apertura¹⁰. Segundo, las disposiciones en que están; esto es el lugar en que se ubican, si acoplados o resistiendo. Lo hacemos indagando en torno a las condiciones bajo las cuales tomarían la decisión de

que sus hijos, hijas y otro/a niño/a o adolescente bajo su cuidado retornen a las escuelas¹¹. En esto, consideramos, entre otras, una evaluación del principal criterio usado por la autoridad para el regreso a las actividades presenciales. A saber, la habilitación de las escuelas –en infraestructura, organización del uso de los espacio, diseño de presencialidad en función de un aforo específico, modelización de movimientos e interacciones, medidas de uso de mascarillas y lavado de manos. Esto es, la confianza hacia la autoridad en el plano de la acción; esto es, la confianza en la implementación del regreso a clases¹².

Método

Universo: Esta segunda ola tiene como universo a personas jóvenes, de edades medianas y adultas (desde los 20 años en adelante), que viven con hijos/as y/o con otros/as niños/as y adolescentes bajo su responsabilidad (entre 0 y 18 años de edad), padres y madres, cuidadores/as o tutores/as, hombres y mujeres, que habitan en todo el país, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento.

Muestra: 2.019 personas seleccionadas en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas. Utilizamos una muestra de conveniencia de un panel en línea para este estudio.

-
- 8 Está enunciada del siguiente modo: “Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted?: “El Gobierno piensa normalizar la vuelta al trabajo de los padres y madres, a costa de exponer a los/as niños/as al contagio del Covid-19”. Alternativas en una escala Likert: “nada”, “poco”, “ni poco ni mucho”, “en gran medida” y “totalmente”.
- 9 Está enunciada del siguiente modo: “Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted?: Abriendo de nuevo las escuelas, el Gobierno busca que no se afecte negativamente el aprendizaje los/as estudiantes”; “El Gobierno busca proteger a los niños de la potencial violencia en sus hogares”; “Al Gobierno le preocupa que los/as estudiantes más pobres sean más perjudicados si se prolonga la educación a distancia”. Alternativas en una escala Likert: “nada”, “poco”, “ni poco ni mucho”, “en gran medida” y “totalmente”.
- 10 Está enunciada del siguiente modo: “Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted?: El Gobierno ha tomado en cuenta la opinión de los padres, madres y apoderados/as”. Alternativas en una escala Likert: “nada”, “poco”, “ni poco ni mucho”, “en gran medida” y “totalmente”.

-
- 11 Está enunciada del siguiente modo: ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales?” “Enviaría a sus hijos/as a clases presenciales cuando exista una vacuna; no antes”, “Cuando el establecimiento implemente las medidas sanitarias que ordena la autoridad”; “Cuando usted tenga que regresar presencialmente al trabajo y no tenga a nadie que pueda cuidarlos”; “Cuando las autoridades dispongan de vehículos de acercamiento para los estudiantes que deben usar el transporte público para ir a su colegio/escuela”; “Otro”. Respuesta múltiple.
- 12 Está enunciada del siguiente modo: “Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted?: El Gobierno está adecuando las escuelas en el sistema público para que los/as estudiantes retomen las clases y al mismo tiempo evitar que se contagien”. Alternativas en una escala Likert: “nada”, “poco”, “ni poco ni mucho”, “en gran medida” y “totalmente”.

La encuesta se realizó mediante el dispositivo on line, autoadministrada a través de teléfonos inteligentes, tabletas o computadores, utilizando el software. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST, una empresa dedicada al desarrollo de tecnología para investigación online. La red programa centralmente el cuestionario de encuesta en línea. El tiempo máximo para completar la encuesta fue de aproximadamente 28 minutos. Se reclutó a todos/as los participantes de un

panel de encuestas en línea al que se accede a través de una empresa de encuestas, NETQUEST. Los miembros del panel que fueron confirmados como elegibles luego dieron su consentimiento informado antes de completar su encuesta de estudio en línea.

El trabajo de campo fue desarrollado entre el 26 noviembre y el 12 de diciembre de 2020.

N: 2.019

Sexo¹³	Hombres	918 (45,47%)
	Mujeres	1.101 (54,53%)
Género¹⁴	Masculino	921 (45,61%)
	Femenino	1.096 (54,28%)
	Otro	2 (0,099%)
Grupos de edad	20-29	476 (23,58%)
	30-39	602 (29,82%)
	40-49	653 (32,34%)
	50+	288 (14,26%)
Nivel de ingresos (cuartiles)¹⁵	q1	560 (27,74%)
	q2	513 (25,41%)
	q3	479 (23,72%)
	q4	467 (23,13%)

13 Los análisis usan esta categoría.

14 En total, son 5 personas en "otro".

15 Se definen 4 grupos de hogares de acuerdo a su ingreso líquido mensual: hogares de ingresos bajos (ingreso líquido mensual menor a \$510.000), hogares de ingresos medianos-bajos (ingreso líquido mensual mayor a \$510.000 y menor o igual a \$890.000), hogares de ingresos medianos-altos (ingreso líquido mensual mayor a \$890.000 y menor o igual a \$1.490.000), y hogares de ingresos altos (ingreso líquido mensual mayor a \$1.490.000).

RESULTADOS

28% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “ABRIENDO DE NUEVO LAS ESCUELAS, EL GOBIERNO BUSCA QUE NO SE AFECTE NEGATIVAMENTE EL APRENDIZAJE LOS/AS ESTUDIANTES”. Y 45% LO COMPARTE POCO O NADA.

18% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “EL GOBIERNO BUSCA PROTEGER A LOS NIÑOS DE LA POTENCIAL VIOLENCIA EN SUS HOGARES” Y 57% LO COMPARTE POCO O NADA.

1. Una crítica fundamental al universo moral que habitaría la autoridad: el fallido “en nombre de la infancia”

1.a. “Abriendo de nuevo las escuelas, el Gobierno busca que no se afecte negativamente el aprendizaje los/as estudiantes”

Sólo 8% de las personas entrevistadas comparte totalmente -sumando a quienes responden “en gran medida” alcanza a 28%- y 26% no comparte nada -sumando a quienes responden “poco” alcanza a 45%- el juicio siguiente: “Abriendo de nuevo las escuelas, el Gobierno busca que no se afecte negativamente el aprendizaje los/as estudiantes”. (Gráfico 1)

No se encuentran diferencias de género en este juicio, en cambio, se encuentran diferencias asociadas a las edades, a los grupos socioeconómicos y a la dependencia de los establecimiento en el sistema educacional. (Gráfico 2; gráfico 3)

Gráfico 1. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? (%) (n: 2019)

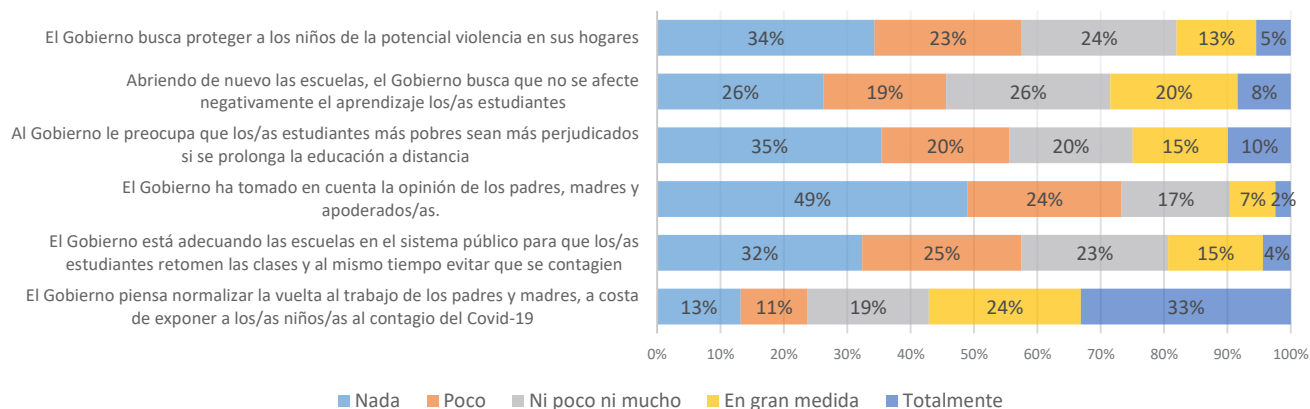


Gráfico 2. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? Hombres (%) (n: 2019)

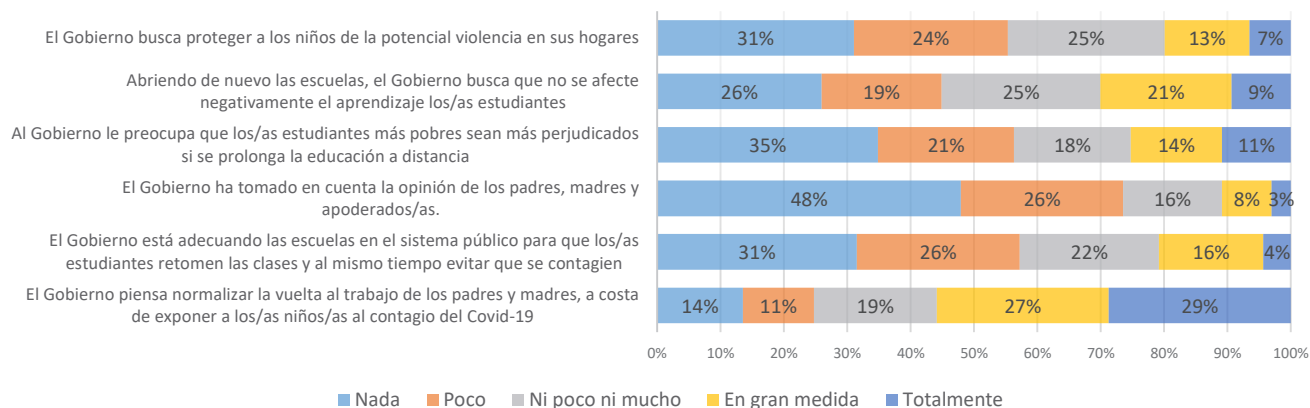
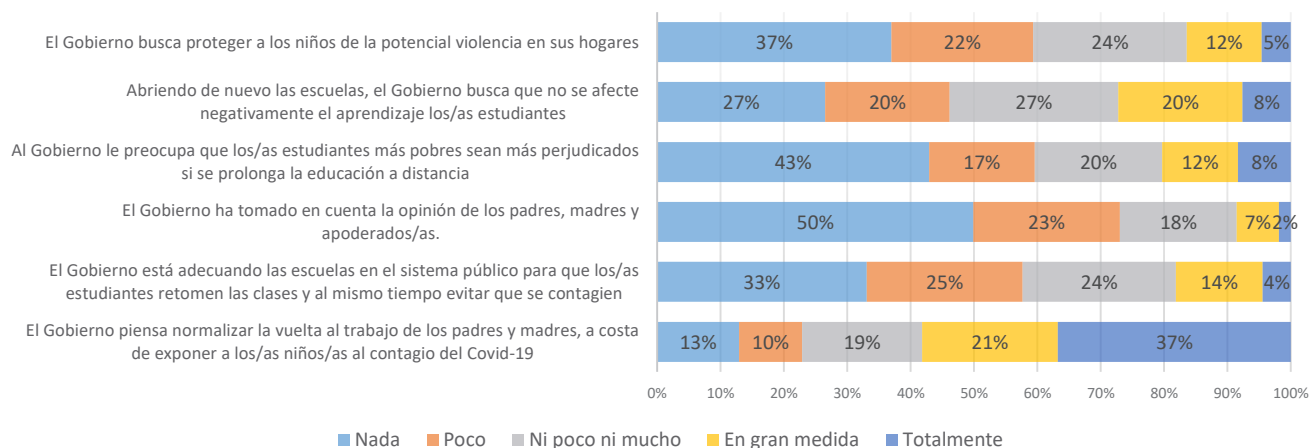


Gráfico 3. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? MUJERES (%) (n: 2019)



RESULTADOS

25% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “AL GOBIERNO LE PREOCUPA QUE LOS/AS ESTUDIANTES MÁS POBRES SEAN MÁS PERJUDICADOS SI SE PROLONGA LA EDUCACIÓN A DISTANCIA”. Y 55% LO COMPARTE POCO O NADA.

Encontramos un juicio más crítico en las generaciones más jóvenes. Entre las personas entrevistadas de cincuenta años y más, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) alcanzan a 44% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”) alcanzan a 36%, y en los que tienen entre 20 y 29 años, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) se alcanza a 49% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”) alcanzan a 22%. (Gráfico 4; gráfico 5)

Encontramos un juicio más crítico en los grupos de más bajos ingresos. En el cuarto cuartil de ingresos, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) alcanzan a 40% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”) alcanza a 39%; en el primer cuartil de ingresos, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) alcanzan a 47% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 25%. (Gráfico 6; gráfico 7)

Encontramos un juicio más crítico en el sistema municipal y en el particular subvencionado. En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) alcanza a 46% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”) alcanza a 28%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco”/“nada”) alcanza a 49% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 24%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 39% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”), se alcanza a 38%. (Gráfico 8)

1.b. “Al Gobierno le preocupa que los/as estudiantes más pobres sean más perjudicados si se prolonga la educación a distancia”

Sólo 10% de las personas entrevistadas comparte totalmente y 35% no comparte nada el juicio siguiente: **“Al Gobierno le preocupa que los/as estudiantes más pobres sean más perjudicados si se prolonga la educación a distancia”**. Sumados/as quienes participan de dicho juicio (“en gran medida”/“totalmente”), se alcanza a 25%. Sumados/as quienes no participan de dicho juicio se alcanza a 55% (“nada”/“poco”). (Gráfico 1)

No se encuentran diferencias de género en este juicio. (Gráfico 2; gráfico3) En cambio, se encuentran diferencias asociadas a las edades, a los niveles de ingresos y a la dependencia de los establecimiento en el sistema educacional.

Gráfico 4. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? Edades 20-29 años (%) (n: 2019)

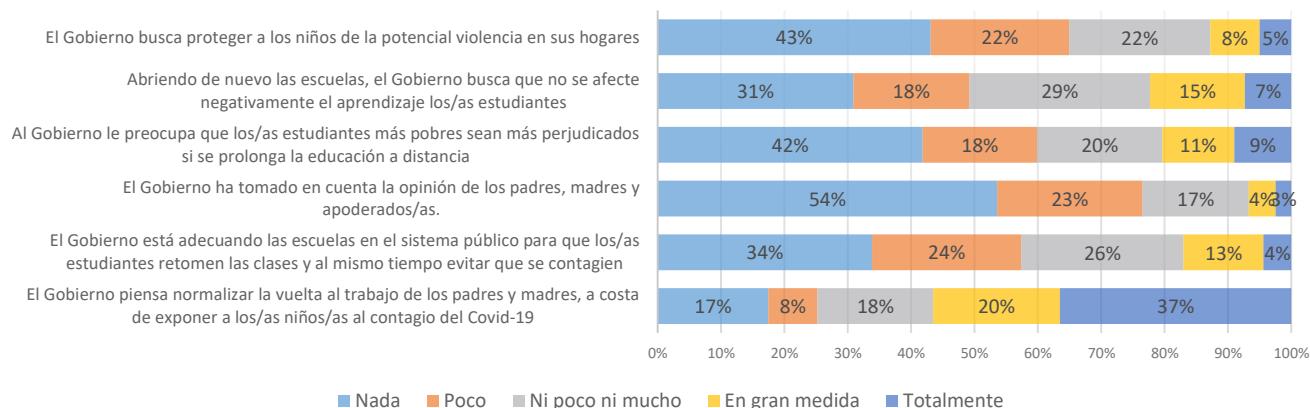


Gráfico 5. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? EDADES de 50 y mas (%) (n: 2019)

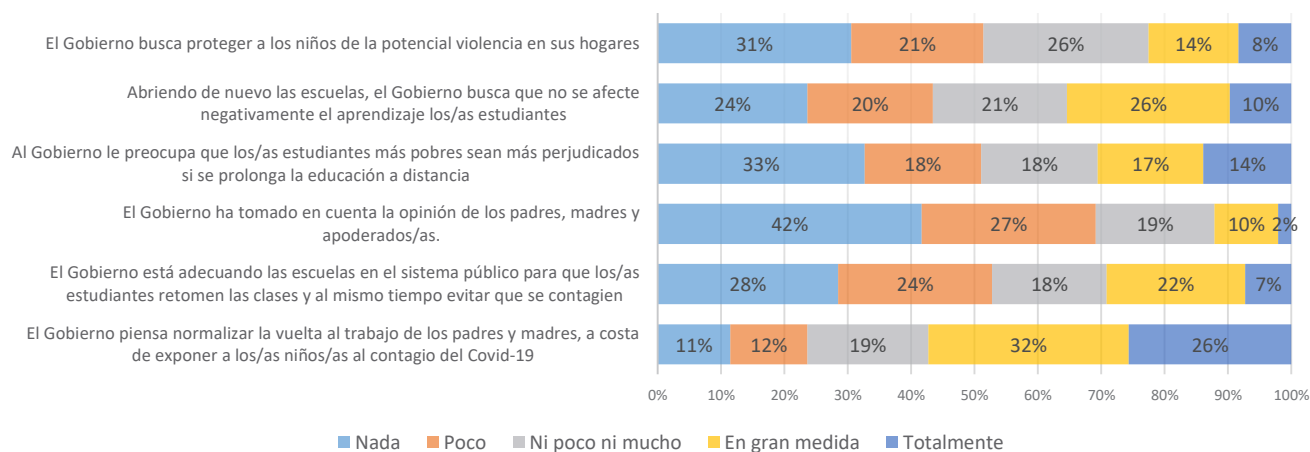


Gráfico 6. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted? PRIMER CUARTIL DE INGRESOS (%) (n: 2019)



RESULTADOS

DE CONJUNTO, ESTOS TRES JUICIOS SOBRE EL GOBIERNO, SON EXTRAORDINARIAMENTE CRÍTICOS, Y SE UBICAN EN EL CENTRO DE LO QUE HA FORMULADO EL GOBIERNO COMO AQUELLO QUE OTORGA SENTIDO A LA POSIBILIDAD QUE LA SOCIEDAD CHILENA ABRA LAS ESCUELAS NUEVAMENTE Y QUE VUELVAN SUS ESTUDIANTES: PROTEGIDOS ANTE LA PANDEMIA Y POR SU PROPIO BIEN. ES DE UNA PROFUNDIDAD MORAL ESTE DESACUERDO ENORME ENTRE LA AUTORIDAD GUBERNAMENTAL Y LA SOCIEDAD; EN ESTE CASO, LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES/AS.

Encontramos un juicio más crítico en las generaciones más jóvenes. Entre las personas entrevistadas de cincuenta años y más, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), se alcanza a 51% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 31%, y en los que tienen entre 20 y 29 años, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) se alcanza a 60% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 20%. (Gráfico 4; gráfico 5)

Encontramos un juicio más crítico en los grupos de más bajos ingresos. Sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el cuarto cuartil de ingresos alcanza a 49% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 33% y sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el primer cuartil de ingresos alcanza a 56% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 22%. (Gráfico 6; gráfico 7)

Encontramos un juicio más crítico en el sistema municipal y en el particular subvencionado. En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 56% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 24%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 58% y quienes no participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 21%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 50% y quienes no participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 33%. (Gráfico 9)

1.c. “El Gobierno busca proteger a los niños de la potencial violencia en sus hogares”.

Sólo 5% de las personas entrevistadas comparte totalmente y 34% no comparte nada el juicio siguiente: “El Gobierno busca proteger a los niños de la potencial violencia en sus hogares”. Sumados/as quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 18%. Sumados/as quienes no participan de dicho juicio se alcanza a 57% (“nada” y “poco”). (Gráfico 1)

No se encuentran diferencias de género en este juicio. En cambio, se encuentran diferencias asociadas a las edades, a los niveles de ingresos y a la dependencia de los establecimiento en el sistema educacional.

Gráfico 7. Con relación a las acciones del Gobierno para enfrentar la pandemia del COVID-19, ¿qué piensa usted?
CUARTO CUARTIL DE INGRESOS (%) (n: 2019)

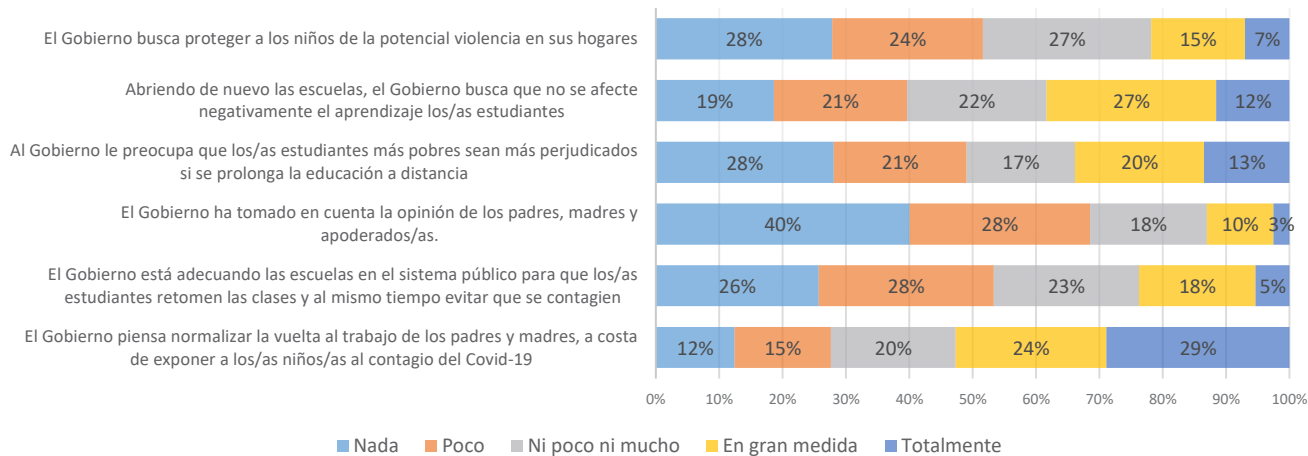


Gráfico 8. Abriendo de nuevo las escuelas, el Gobierno busca que no se afecte negativamente el aprendizaje los/as estudiantes

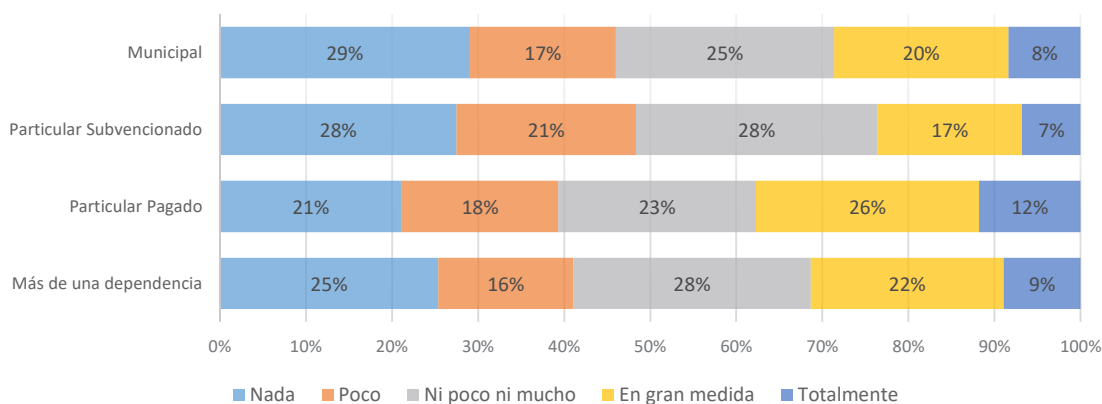
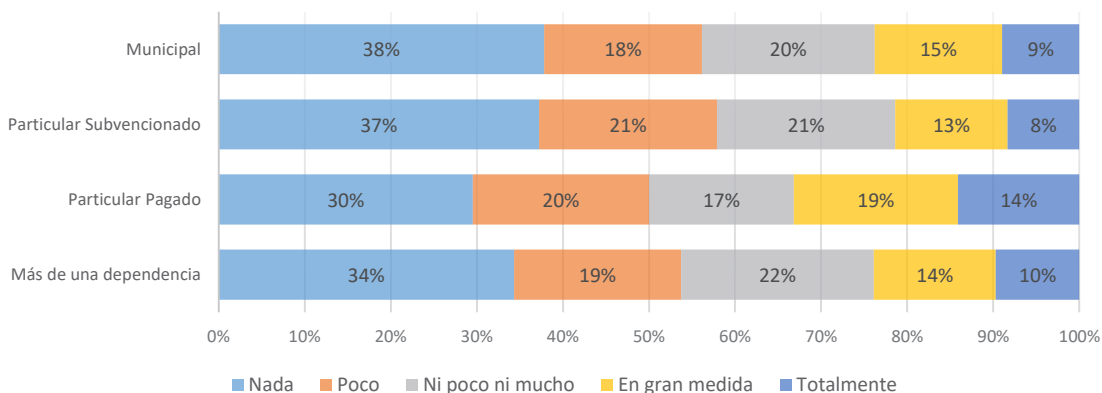


Gráfico 9. Al Gobierno le preocupa que los/as estudiantes más pobres sean más perjudicados si se prolonga la educación a distancia



RESULTADOS

24% COMPARTE POCO O NADA Y 57% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “EL GOBIERNO PIENSA NORMALIZAR LA VUELTA AL TRABAJO DE LOS PADRES Y MADRES, A COSTA DE EXPONER A LOS/AS NIÑOS/AS AL CONTAGIO DEL COVID-19

Encontramos un juicio más crítico en las generaciones más jóvenes. Entre las personas entrevistadas de cincuenta años y más, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), se alcanza a 52% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 22%, y en los que tienen entre 20 y 29 años, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) se alcanza a 65% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 13%. (Gráfico 4; gráfico 5)

Encontramos un juicio más crítico en los grupos de más bajos ingresos. Sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el cuarto cuartil de ingresos se alcanza a 49% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 33% y sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el primer cuartil de ingresos se alcanza a 56% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 22%. (Gráfico 6; gráfico 7)

En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 57% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 19%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 59% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 15%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 53% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 22%. (Gráfico 10)

2. Reedición del dilema fundamental de la autoridad: de la tensión entre la salud y la economía a la tensión entre la infancia y la economía

Encontramos una reedición del dilema fundamental de la autoridad: la tensión entre la salud y la economía; esta vez como una tensión entre la infancia y la economía.

33% comparte totalmente y 13% de las personas entrevistadas no comparte nada el juicio siguiente: “El Gobierno piensa normalizar la vuelta al trabajo de los padres y madres, a costa de exponer a los/as niños/as al contagio del Covid-19”. Sumados/as quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 57%. Sumados/as quienes no participan de dicho juicio se alcanza a 24% (“nada” y “poco”). (Gráfico 1)

Gráfico 10. El Gobierno busca proteger a los niños de la potencial violencia en sus hogares

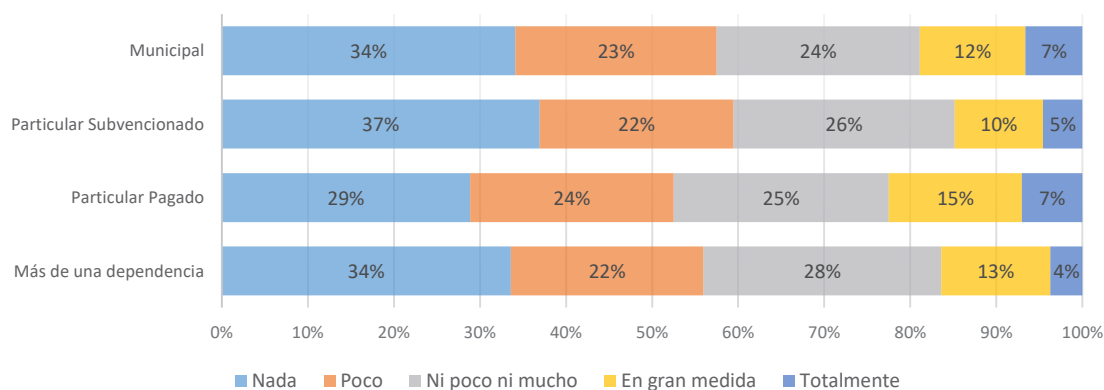


Gráfico 11. El Gobierno piensa normalizar la vuelta al trabajo de los padres y madres, a costa de exponer a los/as niños/as al contagio del Covid-19

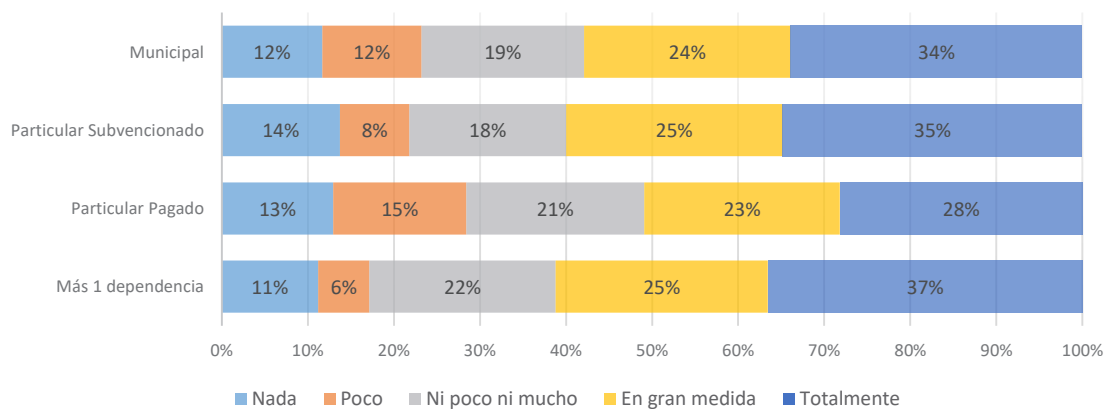
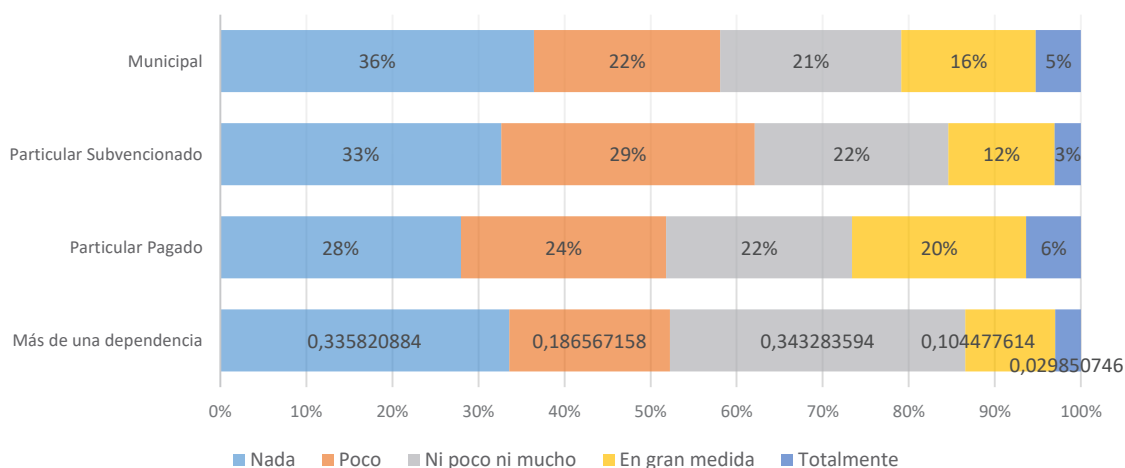


Gráfico 12. El Gobierno está adecuando las escuelas en el sistema público para que los/as estudiantes retomen las clases y al mismo tiempo evitar que se contagien



RESULTADOS

EXPLORAMOS SI SE PRODUCE UNA REEDICIÓN DE UNO DE LOS DILEMAS –QUIZÁ EL MÁS IMPORTANTE- ATRIBUIDO A LA AUTORIDAD EN TORNO AL CONFINAMIENTO: UNA TENSIÓN ENTRE PROTEGER LA SALUD Y PROTEGER LA ECONOMÍA (QUEDARSE EN CASA O SALIR A TRABAJAR). ESTO ES, SI LA APERTURA DE LAS ESCUELAS QUE PROPONE EL GOBIERNO SE CONECTA CON LA TENSIÓN ENTRE LA SALUD Y LA ECONOMÍA, PERO COMO UNA TENSIÓN ENTRE LA INFANCIA Y LA ECONOMÍA.

No se encuentran diferencias de género ni generacionales en este juicio. En cambio, se encuentran ciertas diferencias asociadas a los niveles de ingresos y a la dependencia de los establecimiento en el sistema educacional.

Sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el cuarto cuartil de ingresos alcanza a 27% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 53%; y en el primer cuartil de ingresos quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 22% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 60%. (Gráfico 6; gráfico 7)

En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 24% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 58%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 22% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 60%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 28% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 51%. (Gráfico 11)

3. La acción gubernamental

Sólo 4% de las personas entrevistadas participa totalmente del juicio que dice que “El Gobierno está adecuando las escuelas en el sistema público para que los/as estudiantes retomen las clases y al mismo tiempo evitar que se contagien”. En el otro extremo, 32% no lo comparte nada. Sumados/as quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 19%. Sumados/as quienes no participan de dicho juicio se alcanza a 57% (“nada” y “poco”). (Gráfico 1)

No se encuentran diferencias de género en este juicio. En cambio, se encuentran ciertas diferencias asociadas a las edades, a los niveles de ingresos y a la dependencia de los establecimiento en el sistema educacional.

Entre las personas entrevistadas de cincuenta años y más, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), se alcanza a 52% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 29%, y en los que tienen entre 20 y 29 años, sumados/as quienes lo comparten (“poco” y “nada”) se alcanza a 58% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 17%. (Gráfico 4; gráfico 5)

Gráfico 13. “El gobierno ha tomado en cuenta la opinión de los padres, madres y apoderados/as”

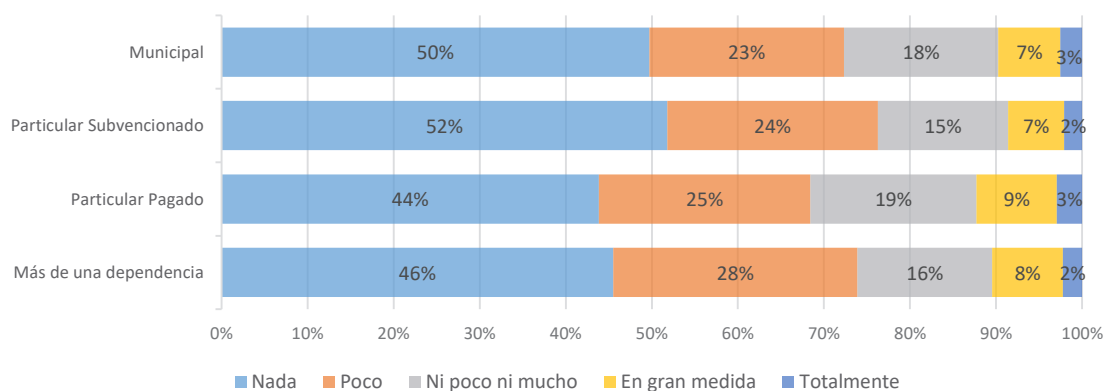


Gráfico 14. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%)

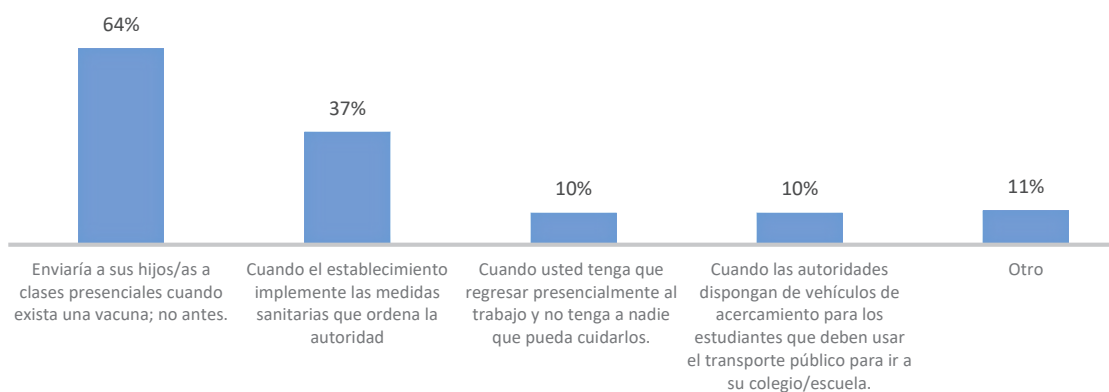
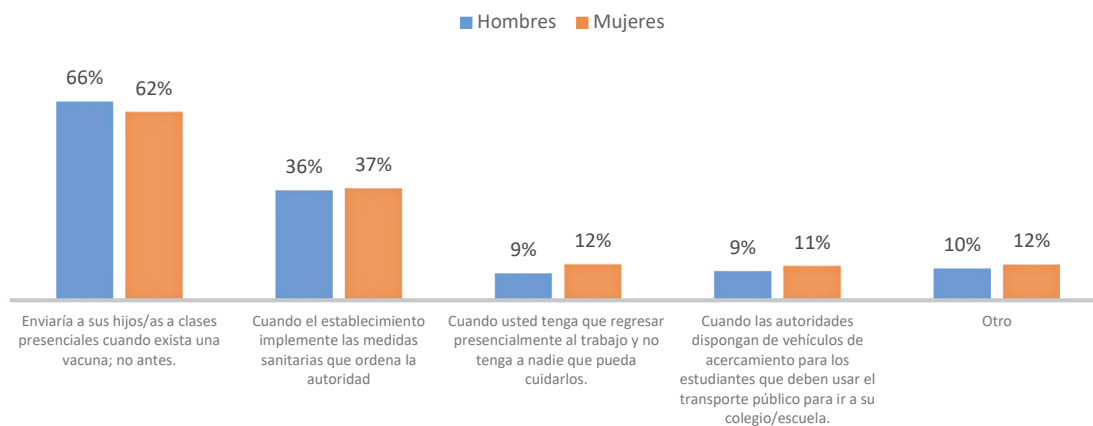


Gráfico 15. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%)



RESULTADOS

SÓLO 10% COMPARTE LA CONDICIÓN QUE DICE: “CUANDO USTED TENGA QUE REGRESAR PRESENCIALMENTE AL TRABAJO Y NO TENGA A NADIE QUE PUEDA CUIDARLOS”. ES EXTRAORDINARIAMENTE BAJA LA PROBABILIDAD QUE EN LA DISYUNTIVA DE ENVIAR A LOS/AS ESTUDIANTES O VOLVER A TRABAJAR PRESENCIALMENTE, LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES/AS OPTEN POR LO SEGUNDO

Sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el cuarto cuartil de ingresos se alcanza a 54% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 23% y sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el primer cuartil de ingresos se alcanza a 56% y quienes no participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 18%. (Gráfico 6; gráfico 7)

En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 58% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 21%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 62% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 15%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 54% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 26%. (Gráfico 12)

4. Excluidos de la convocatoria

Sólo 2% de las personas entrevistadas participa totalmente del juicio que dice que “El Gobierno ha tomado en cuenta la opinión de los padres, madres y apoderados/as”. En el otro extremo, 49% no lo comparte nada. Sumados/as quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 9%. Sumados/as quienes no participan de dicho juicio se alcanza a 73% (“nada” y “poco”). (Gráfico 1)

No se encuentran diferencias de género en este juicio. En cambio, se encuentran ciertas diferencias asociadas a las edades y a los niveles de ingresos.

Entre las personas entrevistadas de cincuenta años y más, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanzan a 69% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 12%, y en los que tienen entre 20 y 29 años, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanzan a 77% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanzan a 7%. Sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el cuarto cuartil de ingresos se alcanza a 68% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 13% y sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”), en el primer cuartil de ingresos se alcanza a 73% y quienes no participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 9%. (Gráfico 4; gráfico 5)

El juicio es crítico y es homogéneo en el sistema educacional, cualquiera sea la dependencia. En el sistema municipal, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 73% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 10%; en el sistema particular subvencionado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 76% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”) alcanza a 9%, y en el sistema particular pagado, sumados/as quienes no lo comparten (“poco” y “nada”) alcanza a 69% y quienes participan de dicho juicio (“en gran medida” y “totalmente”), se alcanza a 12%. (Gráfico 13)

5. La respuesta. Disponibles, pero a condición del dispositivo médico

El regreso a las escuelas se presenta para 64% de los padres, madres y cuidadores/as asociado al paso del dispositivo social del distanciamiento social al dispositivo médico –la vacuna: “Enviaría a sus hijos/as a clases presenciales cuando exista una vacuna; no antes”. Se encuentran ciertas diferencias generacionales, sin embargo, asociadas al género. Es mayor en los segmentos más jóvenes la condición de la inmunización y, en el caso de las mujeres: 67% y 54%, respectivamente en los rangos de 20-29 años y 50 y mas años. Se encuentran ciertas diferencias en los estratos socioeconómicos, también asociadas al género. Es mayor como condición en los grupos de más bajos ingresos y, en el caso de las mujeres. También se encuentran diferencias asociadas a la dependencia en el sistema educacional. Es mayor como condición en los grupos de más bajos ingresos y, en el caso de las mujeres: 64% y 55%, respectivamente en las escuelas municipales y particulares subvencionadas: 67% y 68% en las escuelas municipales y particulares subvencionadas, y 52% en las escuelas pagadas.

La condición que dice: “Cuando usted tenga que regresar presencialmente al trabajo y no tenga a nadie que pueda cuidarlos” alcanza sólo a 10%. Es extraordinariamente baja la probabilidad de que, puestos/as en la disyuntiva de enviar a sus hijos/as u otros/as escolares bajo su cuidado, o volver a trabajar presencialmente, los padres, madres y cuidadores/as opten por lo segundo.

Se observan diferencias generacionales, las cuales asociadas al género. En el caso de los hombres son mayores las diferencias: 22% de los más jóvenes (20-29 años) afirma esta condición, en cambio, en mayores de 50 años alcanza sólo a 5%. (Gráfico 16; gráfico 17;

19% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “EL GOBIERNO ESTÁ ADECUANDO LAS ESCUELAS EN EL SISTEMA PÚBLICO PARA QUE LOS/AS ESTUDIANTES RETOMEN LAS CLASES Y AL MISMO TIEMPO EVITAR QUE SE CONTAGIEN” Y 57% LO COMPARTE POCO O NADA.

RESULTADOS

LA CONVOCATORIA DE LA AUTORIDAD GUBERNAMENTAL AL REGRESO DE LOS/AS ESTUDIANTES A LAS ACTIVIDADES PRESENCIALES ENCUENTRA UN 37% DE APOYO. “CUANDO EL ESTABLECIMIENTO IMPLEMENTE LAS MEDIDAS SANITARIAS QUE ORDENA LA AUTORIDAD”.

gráfico 18) No se encuentran diferencias asociadas a los grupos socioeconómicos, pero se encuentran ciertas diferencias asociadas a la dependencia de las escuelas en el sistema educacional. En el caso de quienes están asociados a las escuelas municipales y particulares subvencionadas, sólo 8% y 7% comparten esta condición y en el caso de las escuelas pagadas, 15%. (Gráfico 22; gráfico 23; gráfico 24)

La convocatoria de la autoridad gubernamental al regreso de los/as estudiantes a las actividades presenciales encuentra un 37% de apoyo. “Cuando el establecimiento implemente las medidas sanitarias que ordena la autoridad”. Se encuentran ciertas diferencias generacionales asociadas al género. En el caso de los hombres, la diferencia generacional se produce en relación con las condiciones de las escuelas: 26% y 37%, respectivamente en los rangos de 20-29 años y 50 y mas años. (Gráfico 16; gráfico 17; gráfico 18) Se encuentran ciertas diferencias en los estratos socioeconómicos. se observa una diferencia entre el primer cuartil de ingresos y el cuarto en relación con las condiciones de las escuelas: 33% y 45%, respectivamente en las mujeres, y 29% y 44%, respectivamente, en los hombres. (Gráfico 19; gráfico 20; gráfico 21) Se encuentran ciertas diferencias asociadas a la dependencia de las escuelas en el sistema educacional. En relación con la condición de las condiciones de las escuelas, en el caso de las escuelas municipales y particulares subvencionadas, 30% y 36% la comparten y en el caso de las escuelas pagadas, sólo 47%. (Gráfico 22; gráfico 23; gráfico 24)

Ensayamos para ver si “soluciones” complementarias fuesen concebidas como condiciones que viabilizarían, desde la perspectiva de los padres, madres y cuidadores/as, el regreso a las escuelas. A la siguiente afirmación, sólo 10% la concibe como una condición: “Cuando las autoridades dispongan de vehículos de acercamiento para los estudiantes que deben usar el transporte público para ir a su colegio/escuela”. (Gráfico 14)

Gráfico 16. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales?

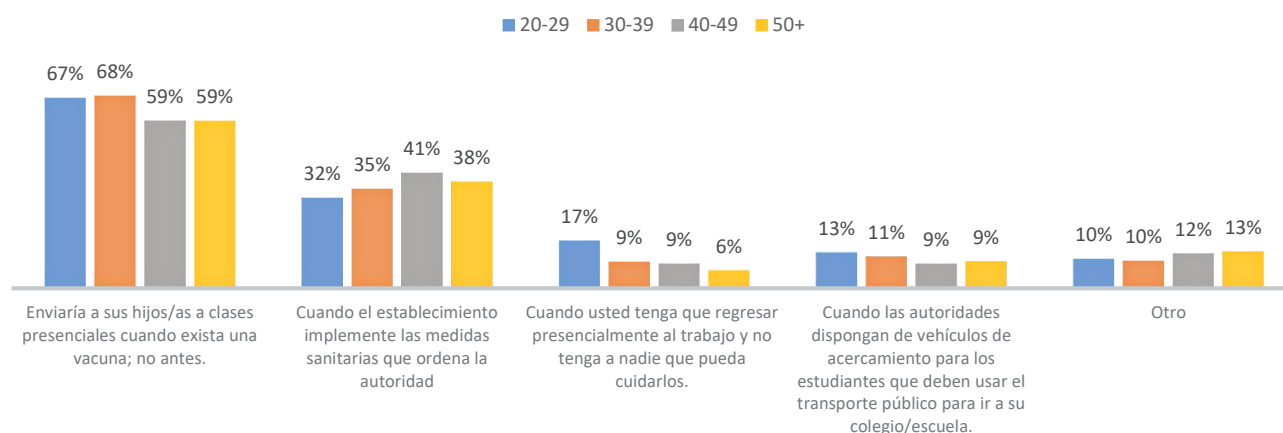


Gráfico 17. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%) (N: 2.019)

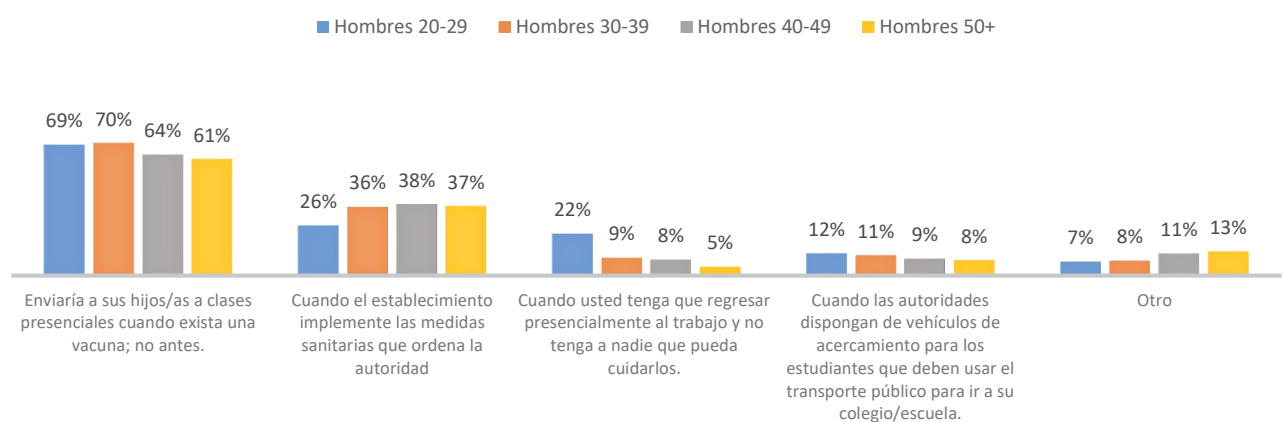


Gráfico 18. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%) (N: 2.019)

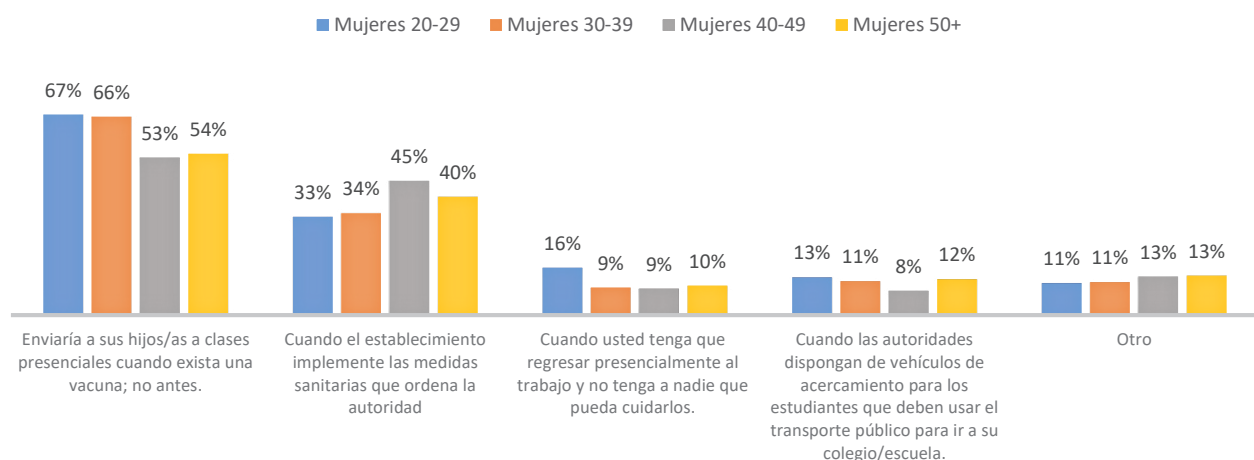


Gráfico 19. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales?

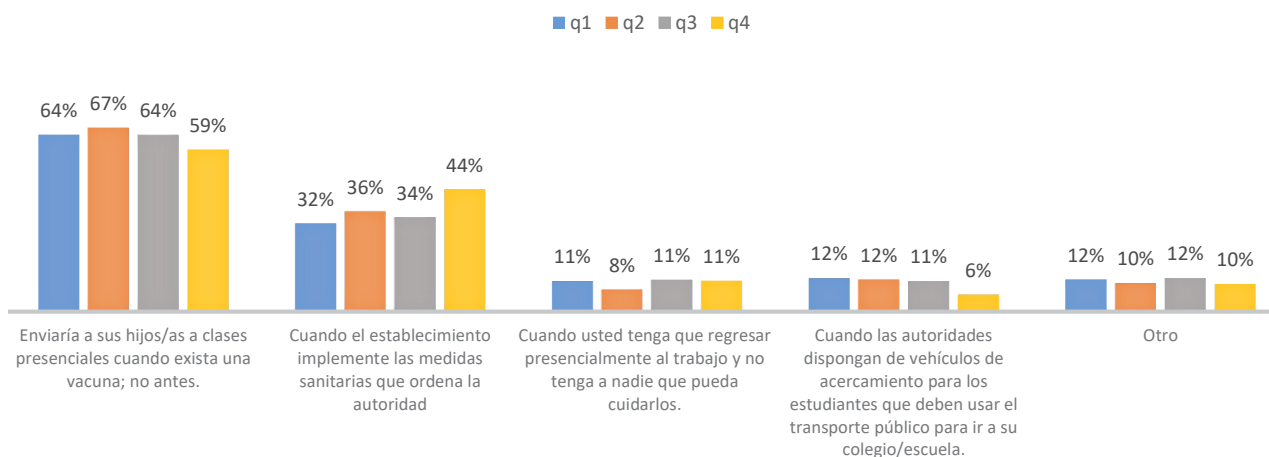


Gráfico 20. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales?

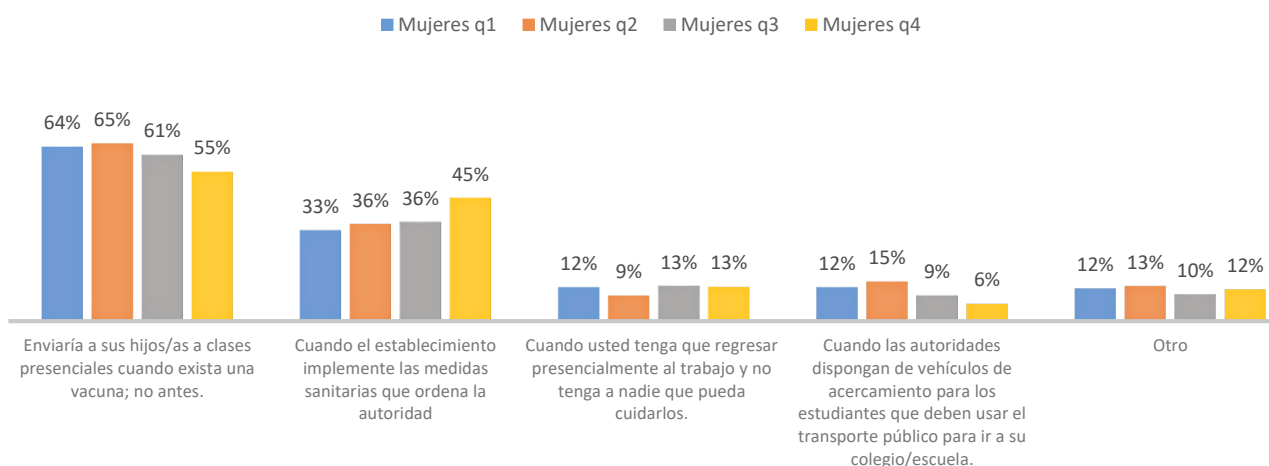


Gráfico 21. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%) (N: 2.019)

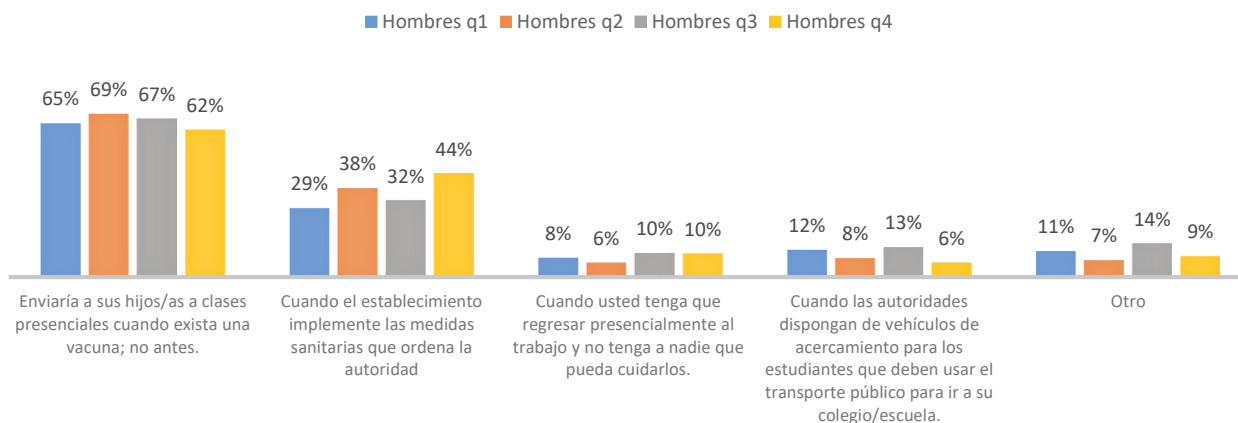


Gráfico 22. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%)

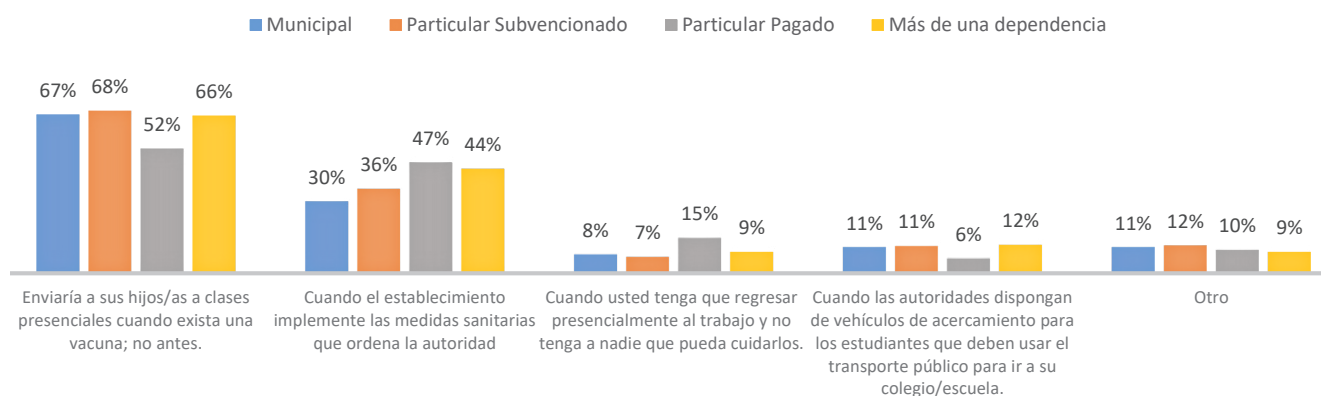


Gráfico 23. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%)

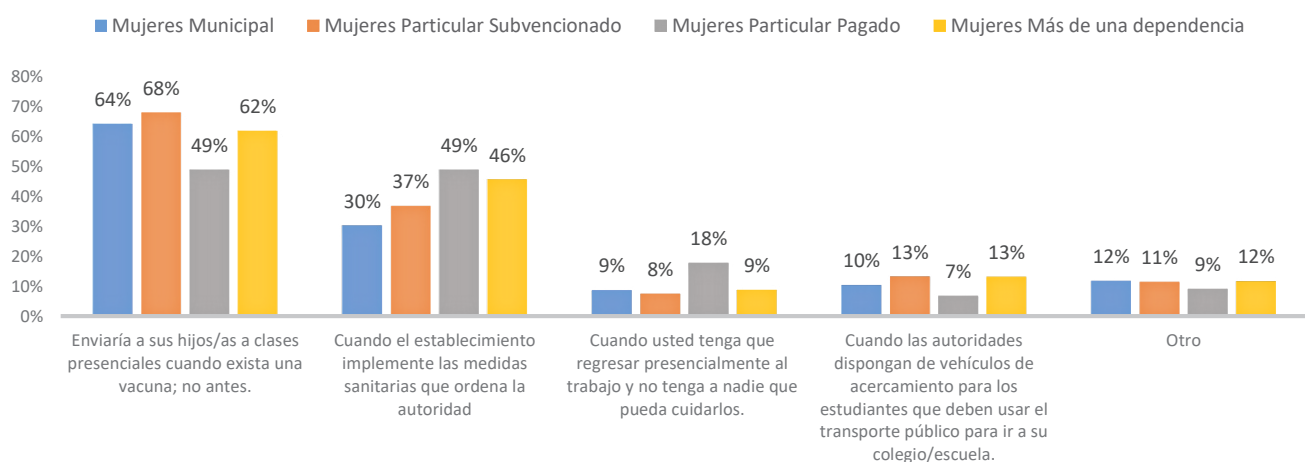
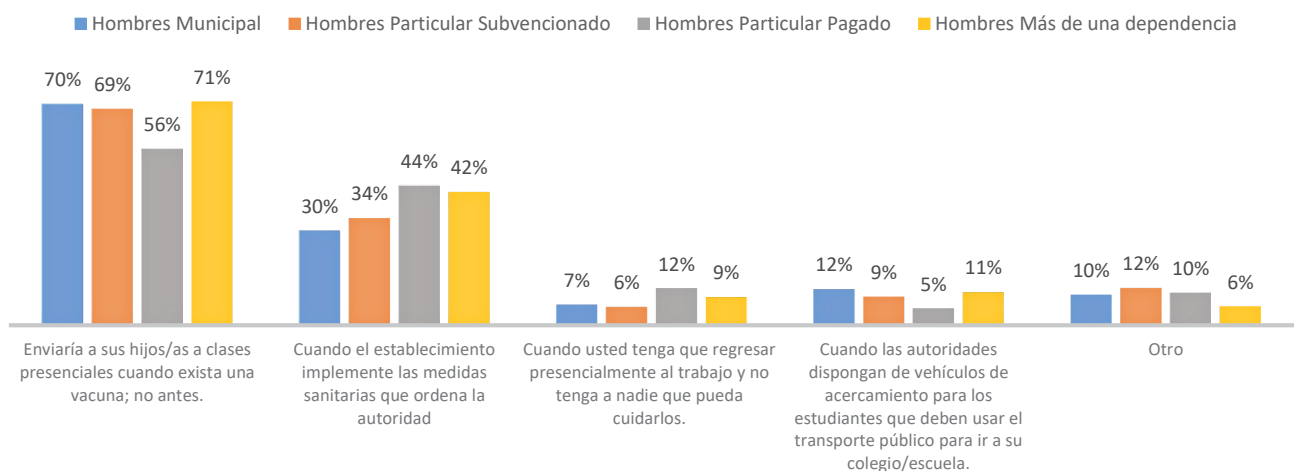


Gráfico 24. ¿En qué condiciones enviaría a sus hijos/as a clases presenciales? (%)



DISCUSIÓN

EXPLORAMOS - DESPUÉS DE UN AÑO LECTIVO DE CIERRE DE LAS ESCUELAS- LA RESPUESTA PARENTAL A LA RESPUESTA GUBERNAMENTAL DE APERTURA. LO HACEMOS DE DOS FORMAS COMPLEMENTARIAS. PRIMERO, SI LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES/AS SE SIENTEN CONVOCADOS POR LA AUTORIDAD; ESTO ES, EL LUGAR EN QUE HAN SIDO PUESTOS, O HAN QUEDADO, COMO UN ACTOR CLAVE EN LA MATERIALIZACIÓN DE LA APERTURA. SEGUNDO, LAS DISPOSICIONES EN QUE ESTÁN; ESTO ES, EL LUGAR EN QUE SE UBICAN, SI ACOPLADOS O RESISTIENDO.

La “distancia moral” de la etapa del distanciamiento social

Las dos primeras partes de este Informe muestran una crítica radical al Gobierno en el campo de la educación. Decimos radical por lo siguiente.

Primero. Encontramos una reedición del dilema fundamental de la autoridad: la tensión entre la salud y la economía; esta vez como una tensión entre la infancia y la economía. Esto nuevamente muestra el carácter dilemático como un atributo central de la respuesta sanitaria, a saber, una tensión entre economía y salud, entre trabajo y confinamiento, a la que se sometería la sociedad, el Estado¹⁶ y los mismos individuos¹⁷. Puestos/as en esta disyuntiva, padres, madres y cuidadores/as –apoderados/as- y el Gobierno, según los/as primeros/as, resolverían en sentidos contrarios: El Gobierno proponiendo el regreso y ellos/as resistiéndolo. En la primera encuesta de Vida en Pandemia¹⁸, de julio de 2020, exploramos una tensión entre economía y salud, entre trabajo y confinamiento, a la que se sometería la sociedad, el Estado¹⁹ y los mismos individuos al inmovilizar poblaciones²⁰. Optamos por poner a las personas entrevistadas ante dicho dilema: continuar generando ingresos, y estar durante un tiempo cotidianamente en contacto con otras personas –en los lugares de trabajo, en los medios de transporte y en las calles-, las cuales podrían portar el virus, o quedarse en casa sin exposición, pero sin ingresos. Al mismo tiempo, esta tensión la exploramos en el contexto de

16 En el país, la autoridad que conduce la respuesta a la crisis es al mismo tiempo la política, económica y sanitaria; corresponde al Gobierno como conjunto.

17 III Informe de Vida en Pandemia, *CONDUCCIÓN POLÍTICA Y MORAL COLECTIVA DURANTE LA PANDEMIA*; V informe: *MEDIDA DEL DISPOSITIVO SOCIAL DE LA RESPUESTA SANITARIA EN LA CRISIS DEL COVID-19: INMOVILIZAR Y DISTANCIARSE*. www.vidaenpandemia.cl

18 Con un universo que consideraba a personas mayores de 18, independientemente si eran padres, madres o cuidadores/as de niños entre 0 y 18 años, como ocurre en esta segunda encuesta.

19 En el país, la autoridad que conduce la respuesta a la crisis es al mismo tiempo la política, económica y sanitaria; corresponde al Gobierno como conjunto.

20 III Informe de Vida en Pandemia, *CONDUCCIÓN POLÍTICA Y MORAL COLECTIVA DURANTE LA PANDEMIA*; V informe: *MEDIDA DEL DISPOSITIVO SOCIAL DE LA RESPUESTA SANITARIA EN LA CRISIS DEL COVID-19: INMOVILIZAR Y DISTANCIARSE*. www.vidaenpandemia.cl

una evaluación en torno al mando político en la crisis: si percibido como orientado a producir un equilibrio entre ambas, si orientado principalmente hacia la protección de la salud o a la protección de la economía. Encontramos que, puestas en la tensión entre salud y economía, sea real o hipotética, sea que en el hecho puedan optar o no entre una y otra, y tomar decisiones por sí mismas o no, en general, las personas entrevistadas resuelven en uno y otro sentido, se dividen, pocas dudan. 37% declara que optaría en el sentido de la economía – trabajo a costa de salir y exponerse al contagio- y 43%, que optaría en el sentido de la salud -cuidado en casa a costa de la economía familiar-, y 20% que no lo sabe cómo respondería. Encontramos también que 60% de las personas entrevistadas afirma que en el Gobierno se orientó principalmente a proteger la economía, 32% reconoce una orientación a producir un equilibrio entre salud y economía en su respuesta a la crisis, sólo 8% afirma que se orientó principalmente a proteger la salud. Se observan diferencias generacionales, de género y socioeconómicas en los juicios en torno a las orientaciones que guiarían al Gobierno. Las mujeres tienen un juicio más críticos, los segmentos juveniles son más críticos que los mayores, y los grupos de ingresos más bajos, particularmente entre las mujeres.

Segundo. Si lo anterior sería indicativo del “verdadero” sentido de la apertura que intenta el Gobierno, la serie de los otros juicios, sería indicativa de la “falsedad” que escondería su argumentación. La crítica en este plano es de una profundidad y de una extensión impensada. Sólo 5% participa enteramente del juicio que “el Gobierno busca proteger a los niños de la potencial violencia en sus hogares”. Sólo 8% participa enteramente del que dice que “abriendo de nuevo las escuelas, el Gobierno busca que no se afecte negativamente el aprendizaje los/as estudiantes”. Sólo 10% participa enteramente del que dice que “al Gobierno le preocupa que los/as estudiantes más pobres sean más perjudicados si se prolonga la educación a distancia”²¹. De conjunto, estos

21 Se trata de una representación del Gobierno que es, en general, compartida. Dentro de esa homogeneidad en la intensidad de la crítica –es “nada” y “poco” lo que domina-, existe, no obstante una diferenciación en distintos planos, a saber, una generacional, una socioeconómica y dentro del mismo sistema educacional. Quienes están vinculados al sistema particular pagado, las generaciones mayores y los grupos de más altos ingresos tienen juicios relativamente menos críticos, en el contexto de un juicio muy crítico.

PARA 64% DE LOS PADRES,
MADRES Y CUIDADORES/
AS ENTREVISTADOS/AS, LA
PRINCIPAL CONDICIÓN PARA
EL REGRESO A LAS ESCUELAS
ESTÁ ASOCIADO AL PASO DEL
DISPOSITIVO SOCIAL DEL
DISTANCIAMIENTO SOCIAL
AL DISPOSITIVO MÉDICO –
LA VACUNA: “ENVIARÍA A
SUS HIJOS/AS A CLASES
PRESENCIALES CUANDO
EXISTA UNA VACUNA; NO
ANTES”

DISCUSIÓN

9% COMPARTE EN GRAN MEDIDA O TOTALMENTE QUE “EL GOBIERNO HA TOMADO EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS PADRES, MADRES Y APODERADOS/AS” Y 73% LO COMPARTE POCO O NADA.

tres juicios sobre el Gobierno son extraordinariamente críticos, y se ubican en el centro de lo que ha formulado el Gobierno como aquello que otorga sentido a la posibilidad que la sociedad chilena abra las escuelas nuevamente y que vuelvan sus estudiantes: protegidos ante la pandemia y por su propio bien. Es de una profundidad moral este desacuerdo enorme entre la autoridad gubernamental y la sociedad; en este caso, los padres, madres y cuidadores/as.

La inmunización como un nuevo contexto y condición de posibilidad para la apertura

La apertura de las escuelas aparecía contradictoria con el dispositivo social del distanciamiento social. Si se debía distanciarse físicamente, se preguntaba entonces cómo hacer en sentido exactamente contrario: mover y reunir a grupos, justamente a niños/as, quienes no podrían cumplir las normas del distanciamiento. Lo anterior, a pesar que la estrategia gubernamental aseguraba que era compatible asegurar protección a las personas y viabilizar el funcionamiento de las escuelas. La estrategia diseñada está siendo de la habilitación de las escuelas –en infraestructura, organización del uso de los espacio, diseño de presencialidad en función de un aforo específico, modelización de movimientos e interacciones, medidas de uso de mascarillas y lavado de manos. En esto el Gobierno estaba solo. Las principales universidades habían hecho el cierre días antes que el Gobierno, lo formularon sin tiempo, sostuvieron que el cierre físico no cerraba el proceso educativo, y se abocaron a hacerlo posible, con sus comunidades compartiendo esa decisión y alineadas para hacer posible el cambio. Hasta enero, una vez cumplido el año escolar, los rectores de esas mismas universidades comunicaron que en el periodo que se iniciaría un mes después, continuarían, salvo abriendo para ciertas actividades, no harían la apertura.

El paso al dispositivo médico crea un nuevo escenario²². No se vuelve inmediata la apertura, pero se resuelve así la condición fundamental para proteger la salud y hacer la apertura de las escuelas. Inmunizadas las poblaciones vulnerables y los equipos escolares, se reducirá muy significativamente la probabilidad de expansión del contagio. Lo último tendrá dos consecuencias, que son

22 Véase el VIII Informe de Vida en Pandemia LA VACILACION EN LA TRANSICION AL DISPOSITIVO MEDICO EN LA LUCHA CONTRA EL COVID-19 www.vidaenpandemia.cl

fundamentales: evitar muertes y superar –en cuanto, cuando y en qué sea posible- la desestabilización de la vida cotidiana.

La existencia de la vacuna iba a crear un nuevo escenario para la apertura de los padres, madres y cuidadores/as a retornar a las escuelas, tal como mostramos acá que estaba ocurriendo en el momento en que se anunciaba la aprobación de la primera vacuna en el mundo y en el país (2 de diciembre en el Reino Unido y 14 días después en Chile).

La apertura de las escuelas contra la desestabilización de la vida cotidiana

El mundo del trabajo y el de la educación constituyen dos ámbitos principales de esa desestabilización. Y es en uno y otro que se resolverá la salida a la crisis. Por una parte, porque la crisis del mundo del trabajo está asociada a la crisis de la economía. Por otra parte, porque la vida cotidiana se encuentra estructurada en torno al domicilio y el trabajo (la escuela es su equivalente en las otras generaciones), y esto ha sido una de las pérdidas más fundamentales del encierro.

Una movilización de la sociedad

En esta etapa de la crisis, hay dos tareas fundamentales y ambas de enormes dimensiones: primero, la vacunación de millones de personas de las poblaciones vulnerables y servicios que resultan esenciales en este periodo, y segundo, el retorno a las escuelas millones de personas. Son aproximadamente cinco millones de estudiantes²³ y cientos de miles de integrantes de los equipos educacionales²⁴. Entonces estamos frente a un desafío mayor.

No se trata de la acción gubernamental solamente, tampoco de la decisión de los/as apoderados/as que los/as estudiantes regresen a las aulas, tampoco de la evaluación de los/as docentes, tampoco de la decisión

gremial. Por cierto se trata de todos/as ellos/as, pero, al mismo tiempo, se trata del conjunto de la sociedad.

El cierre de las escuelas fue una decisión presionada por la sociedad, un acto burocrático (el 16 de marzo de 2020) y un proceso de paso a la educación virtualizada. La apertura tendría que ser una decisión consensuada entre Gobierno y sociedad y, del mismo modo que hicimos en marzo de 2020, hacer del paso a la educación presencial un proceso. Si el paso a la educación que tuvimos en 2020 fue inédito en la historia de la educación, el que vendrá también lo será.

Habiendo arribado al dispositivo médico, resulta fundamental definir el lugar que se le otorgue a la apertura de las escuelas en el enfrentamiento de la crisis de la vida cotidiana debida a la pandemia. Así como de la construcción consensuada de un modelo de apertura, de su legitimidad, de su eficacia es un asunto general. Esto es parte del diseño de salida a la crisis.

23 4.891.092 abandonaron los establecimientos educacionales en marzo de 2020. Fuente: UNESCO. <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

24 El 15 de febrero iniciaron la vacunación parte de los equipos educacionales. **Son 513.621 profesores, asistentes de la educación, educadoras de párvulos, directores, administrativos y manipuladores de alimentos. Por ahora no incluye a equipos de la educación superior.**

ANEXO

SEGUIMIENTO MUNDIAL DE LOS CIERRES DE ESCUELAS CAUSADOS POR EL COVID-19 UNESCO, 2020-2021. Sitio Web <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

